

Damir

**Galaz-Mandakovic Fernández**

Doctor en Historia y Doctor en Antropología.  
Investigador Asociado,  
Centro de Estudios Históricos  
Universidad Bernardo O'Higgins  
Santiago, Chile  
<https://orcid.org/0000-0003-0312-6672>  
[damirgalaz@gmail.com](mailto:damirgalaz@gmail.com)

# MODERNIZACIÓN Y RACIONALISMO DE LA ARQUITECTURA INSTITUCIONAL. EL CASO DEL EDIFICIO DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS E INTENDENCIA DE ANTOFAGASTA, CHILE (1889-1963)

MODERNIZATION AND RATIONALISM IN  
INSTITUTIONAL ARCHITECTURE. THE CASE OF PUBLIC  
SERVICES AND THE ANTOFAGASTA REGIONAL  
GOVERNMENT BUILDING, CHILE (1889-1963)

MODERNIZAÇÃO E RACIONALISMO NA ARQUITETURA  
INSTITUCIONAL. O CASO DO EDIFÍCIO DOS SERVIÇOS  
PÚBLICOS E INTENDÊNCIA DE ANTOFAGASTA, CHILE  
(1889-1963)



**Figura 0.** Edificio de los Servicios  
Públicos e Intendencia. Fuente:  
Archivo fotográfico de la Dirección  
de Arquitectura (1975).

## RESUMEN

El proceso de modernización arquitectónica en Chile, particularmente en la costa del Desierto de Atacama, ha reflejado la transición desde estilos eclécticos hacia los principios del Movimiento Moderno. La Intendencia de Antofagasta, actualmente sede de la Delegación Presidencial Regional y el Gobierno Regional, constituye un caso emblemático de esta evolución. El artículo examina la transformación arquitectónica desde sus inicios en 1889 hasta la edificación moderna inaugurada en 1963, diseñada por Edwin Weil. A través de una metodología historiográfica y el análisis diacrónico de fuentes primarias, principalmente diarios, se identifican tres ejes fundamentales: primero, la evolución del edificio como manifestación de las políticas urbanas y de modernización estatal en el siglo XX; segundo, la reconstrucción del edificio tras el incendio de julio de 1955 como parte de una estrategia estatal para fortalecer la institucionalidad regional, incorporándose criterios arquitectónicos modernos y funcionales; y tercero, el papel de la nueva edificación en la consolidación del centro cívico de Antofagasta, que proyecta una imagen de modernidad y eficiencia administrativa.

**Palabras clave:** desierto de Atacama, diseño arquitectónico, Edwin Weil, intendencia de Antofagasta, movimiento moderno

## ABSTRACT

The process of architectural modernization in Chile, particularly along the coast of the Atacama Desert, has reflected a transition from eclectic styles to the principles of the Modern Movement. The Antofagasta Council Building, now housing the Regional Presidential Delegation and the Regional Government, serves as an emblematic case of this evolution. This article examines the architectural transformation from its origins in 1889 to the modern building inaugurated in 1963, designed by Edwin Weil. Through a historiographical methodology and a diachronic analysis of primary sources, mainly newspapers, three key aspects are identified: first, the building's evolution as a manifestation of urban policies and state modernization in the 20th century; second, the reconstruction of the building after the July 1955 fire as part of a state strategy to strengthen regional institutions, incorporating modern and functional architectural criteria; and third, the role of the new building in consolidating Antofagasta's civic center, projecting an image of modernity and administrative efficiency.

**Keywords:** Atacama Desert, architectural design, Edwin Weil, Antofagasta council building, modern movement

## RESUMO

O processo de modernização arquitetônica no Chile, particularmente na costa do Deserto do Atacama, refletiu a transição de estilos ecléticos para os princípios do Movimento Moderno. A Intendência de Antofagasta, atualmente sede da Delegação Presidencial Regional e do Governo Regional, constitui um caso emblemático dessa evolução. O artigo examina a transformação arquitetônica desde seus primórdios em 1889 até a construção moderna inaugurada em 1963, projetada por Edwin Weil. Por meio de uma metodologia historiográfica e da análise diacrônica de fontes primárias, principalmente jornais, identificam-se três eixos fundamentais: primeiro, a evolução do edifício como manifestação das políticas urbanas e de modernização estatal no século XX; segundo, a reconstrução do edifício após o incêndio de julho de 1955 como parte de uma estratégia estatal para fortalecer a institucionalidade regional, incorporando critérios arquitetônicos modernos e funcionais; e terceiro, o papel da nova edificação na consolidação do centro cívico de Antofagasta, que projeta uma imagem de modernidade e eficiência administrativa.

**Palavras-chave:** deserto do Atacama, projeto arquitetônico, Edwin Weil, intendência de Antofagasta, movimento moderno

# INTRODUCCIÓN

La construcción de edificios institucionales en el Chile de mediados del siglo XX respondió no solo a una necesidad administrativa, sino también a una transformación profunda en el modo de concebir la arquitectura pública. En el caso del edificio de los Servicios Públicos e Intendencia, en la actual Región de Antofagasta, Chile, proyectado tras el incendio de 1955 e inaugurado en 1963, se manifiesta un nuevo paradigma estructural y conceptual que expone la transición desde estilos eclécticos hacia los principios del Movimiento Moderno, lo que marca un punto de inflexión en la configuración del centro cívico de la ciudad. Así, se reflejó un proyecto que apostó por la racionalidad y funcionalidad. En ese contexto, la Intendencia de Antofagasta se erige como un caso emblemático de cómo la arquitectura moderna no solo transformó la imagen urbana, sino que también consolidó semióticamente la presencia del Estado en regiones estratégicas del país.

El proyecto liderado por Edwin Weil, Premio Nacional de Arquitectura en 1981, no solo buscó dotar a la ciudad de un equipamiento funcional, sino que encarnó un lenguaje arquitectónico racionalista, caracterizado por la claridad volumétrica, la limpieza formal y la articulación de espacios mediante una planta fluida y flexible. La incorporación de materiales industriales como el hormigón armado, el acero y el vidrio, junto con soluciones como el uso de pilotis, fachadas modulares y espacios abiertos, revelan una voluntad de proyectar una arquitectura adaptada a las condiciones del desierto, pero también capaz de establecer un diálogo activo con su entorno urbano y medioambiental.

Desde esta perspectiva, el edificio en estudio no sólo constituye un ejemplo sobresaliente del legado moderno en la costa del norte chileno, sino también un artefacto político y cultural que refleja las aspiraciones de modernización del Estado. Su análisis permite comprender cómo la arquitectura institucional moderna fue una herramienta proyectual para reorganizar el espacio público, legitimar la acción estatal y construir nuevas formas de habitar lo urbano en clave de modernidad.

El artículo examina la evolución histórica y arquitectónica del edificio que actualmente alberga la Delegación Presidencial Regional (DPR) y el Gobierno Regional (GORE). Desde sus primeras versiones a fines del siglo XIX hasta la inauguración de su actual estructura en 1963, esta construcción representa un notable ejemplo de la arquitectura del Movimiento Moderno. El análisis destaca cómo su diseño responde a la necesidad de adaptar las edificaciones gubernamentales a los principios de eficiencia y funcionalidad propios del racionalismo arquitectónico.

Así, se plantean tres hipótesis. La primera de ellas remite a que la evolución arquitectónica del edificio institucional refleja los cambios en las políticas urbanas y la modernización del Estado en la mitad del siglo XX, lo que manifiesta un cambio de paradigma desde la arquitectura ecléctica hacia los principios racionalistas del Movimiento Moderno. Como segundo planteamiento, la reconstrucción del edificio tras el incendio del año 1955 se inscribe dentro de una estrategia estatal para fortalecer la institucionalidad

regional, que incorpora criterios arquitectónicos modernos que respondían tanto a necesidades funcionales como a un discurso de renovación y progreso. Finalmente, la ubicación y el diseño moderno del edificio han desempeñado un papel clave en la consolidación del centro cívico de Antofagasta, al configurar un espacio de representación del poder político y administrativo en la región.

La arquitectura del Movimiento Moderno, caracterizada por la reacción a la tradición y convenciones decorativas y artísticas, devino en la proyección de enfoques funcionales, racionales y minimalistas en las edificaciones (Norberg-Schulz, 2009; Frampton, 2020). Así, su desarrollo en Chile, desde las décadas de 1920 a la década de 1950, influyó notablemente en la arquitectura institucional del país, especialmente en el norte de Chile, alineándose con las políticas estatales de modernización del Estado chileno, que impulsó una arquitectura pública sobria, eficiente y representativa del progreso institucional (Galaz-Mandakovic, 2019; Galaz-Mandakovic, 2020; Valenzuela, 2024).

Este movimiento promovió diseños racionalistas que enfatizaban la funcionalidad y la operatividad como principios estructurantes que se reflejaron en la proyección de edificios estatales, inscritos en una época de transformaciones cruciales en la urbe costera, donde un conjunto de inmuebles racionalistas desplegaron un proceso de modernización, tales como hospitales, edificios residenciales, hoteles, escuelas, etc., cuyas estructuras y diseños representan la integración de principios modernos adaptados al entorno local. En aquel contexto, diversos arquitectos operaron “en la conformación de un laboratorio donde se desarrollaron propuestas en una variedad de ambientes desérticos dirigido hacia sociedades receptivas de la nueva arquitectura y de la renovación que la acompañaba” (Galeno, 2008, p.18). De ese modo, la modernidad facilitó la experimentación para abordar “aquellas particularidades del desierto” (Valenzuela, 2024, p.68).

Los edificios institucionales desempeñan un papel crucial en la configuración y consolidación de los centros cívicos urbanos. Estudios urbanísticos, como los de Jan Gehl (2013), documentan cómo estas edificaciones institucionales actúan como hitos que organizan la vida administrativa y social de una región. La Intendencia de Antofagasta ejemplifica este fenómeno, al servir como un punto focal en la organización administrativa y refuerza la presencia estatal en el norte de Chile. De ese modo, el valor de estos edificios radica en que, “El hombre no habita únicamente en su propia casa, también ‘habita’ cuando participa en una comunidad, y la institución hace posible esa participación” (Norberg-Schulz, 2009, p.127). Es decir, cuando una institución se materializa en un edificio público, el habitante experimenta el sentido de pertenencia, pero también de participación. El propósito de la arquitectura moderna es crear espacios que den lugar a la vida contemporánea y también el proyecto de imaginar racionalmente una urbe.

El caso del inmueble estudiado se inscribe de manera significativa en la historia nacional e internacional de la arquitectura del Movimiento Moderno, al representar una traducción situada de los principios racionalistas que

## MARCO TEÓRICO



dominaron la arquitectura estatal del siglo XX, que establecieron un nexo claro con las corrientes internacionales del modernismo arquitectónico, tales como las promovidas por Le Corbusier o el CIAM (Corbusier, 2007; Frampton, 2020). Sin embargo, su valor reside también en la reinterpretación local de estos postulados, adaptados a las condiciones ambientales del desierto costero del norte chileno mediante estrategias bioclimáticas (Olgyay, 2015; Garzón, 2021) y una espacialidad funcional que responde a la escala regional. En el contexto latinoamericano, el edificio dialoga con otras experiencias modernistas promovidas por los Estados desarrollistas del período, como las obras del Brasilia de Niemeyer o los conjuntos estatales del México cardenista (Liemur, 2001; López-Durán, 2018), pero desde una escala intermedia que articula centralización institucional con apropiación climática y urbana. Así, esta obra no solo testimonia la adopción de un lenguaje arquitectónico moderno, sino también su resignificación en un entorno periférico, que consolida a Antofagasta como nodo de modernidad administrativa y proyecta una imagen de progreso y racionalidad que trasciende lo meramente estilístico para adquirir una densidad político-cultural propia (Norberg-Schulz, 2009).

## METODOLOGÍA

El enfoque de este estudio aplica una metodología historiográfica, a través de la recopilación y análisis de datos a partir de fuentes primarias inéditas. Para ello, se examina principalmente prensa histórica local, actas parlamentarias, planos y archivos fotográficos, todos evaluados desde una perspectiva diacrónica. De ese modo, se combina con el análisis arquitectónico junto con la descripción y examen comparativo de los distintos inmuebles desde 1889 hasta 1963. Esta metodología permite un esquema cronológico detallado, que evalúa las decisiones de diseño y materiales empleados en cada etapa de su construcción. En este sentido, la consolidación del edificio moderno no solo responde a necesidades administrativas, sino que también simboliza la agencia del Estado por reforzar su legitimidad en el territorio y proyectar una imagen de innovación moderna.

## ESTUDIO DE CASO

### Evolución histórica del edificio institucional

La historia de la Intendencia Provincial de Antofagasta está marcada por una serie de hitos que reflejan no solo la evolución administrativa y urbana, sino que también la transformación de la materialidad, desde la adquisición y adaptación de un primer inmueble en 1889, hasta la construcción de un edificio más imponente en 1909. No obstante, su destino cambió drásticamente con el incendio de 1955 que lo destruyó por completo, forjándose la urgente necesidad de un nuevo inmueble. A continuación, se ofrece una breve diacronía histórica que inscribe y contextualiza el hito constructivo inaugurado en el año 1963.

#### Primer edificio de la intendencia provincial de Antofagasta (1889)

Una vez que finalizó la Guerra del Pacífico, lo que implicó que Antofagasta dejara de ser una ciudad boliviana y se transformara en ciudad chilena, el 12

de julio de 1888 se oficializó la creación de la Provincia de Antofagasta, que incluyó la demanda de un edificio para su trabajo (Ardiles Vega, 2005).

En ese contexto, el Estado adquirió una propiedad perteneciente a la Compañía Minas Descubridoras de Caracoles. Sin embargo, el inmueble no reunía las condiciones mínimas para un funcionamiento adecuado, ya que presentaba problemas estructurales, de salubridad y hacinamiento. Ante esta situación, se propuso trasladar la institución a un edificio existente en la esquina de las calles Prat y San Martín, donde se procedería a remodelar una antigua construcción de madera. Las obras de reparación fueron ejecutadas por la empresa de Anastasio Fuenzalida, con un costo total de \$18.221,16 (Ardiles Vega, 2005, p. 38).

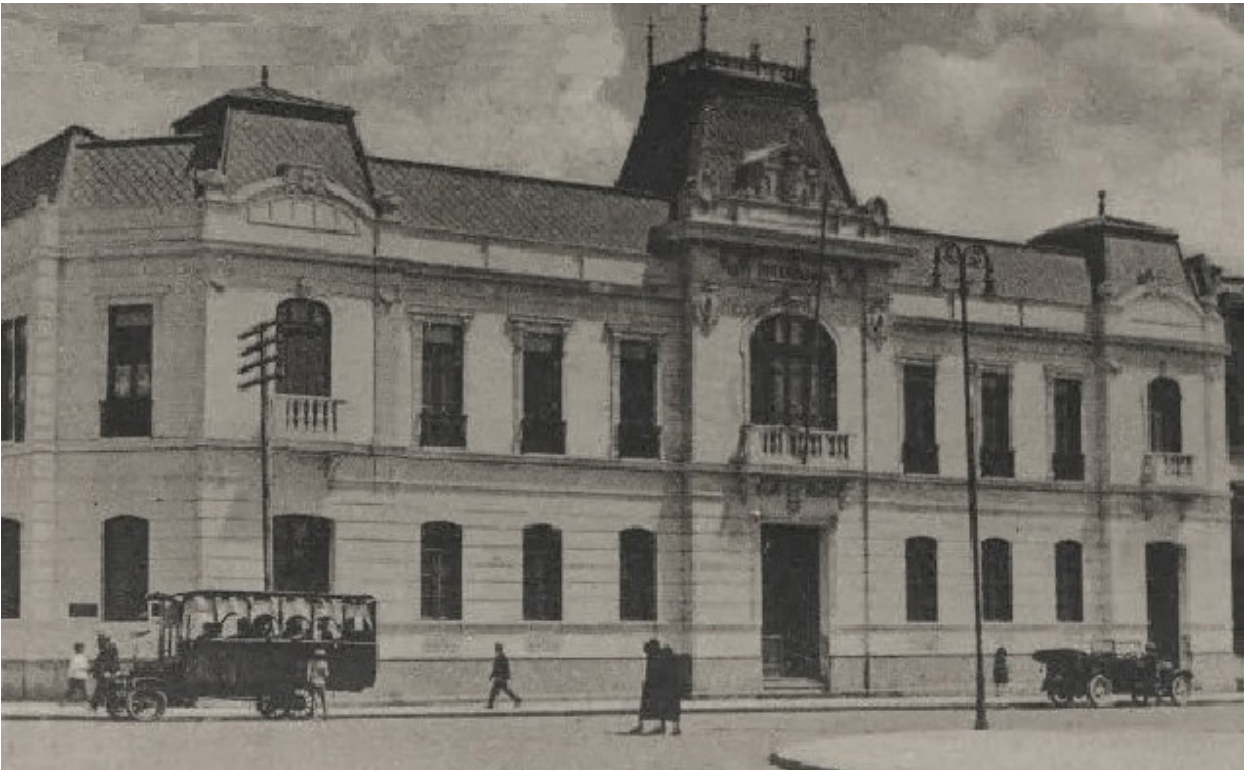
Desde marzo de 1889, la Intendencia de la Provincia quedó situada en pleno centro de la ciudad, frente a la Plaza Colón, constituyéndose un hito en la gestión territorial y en la consolidación de un centro cívico en el contexto del proceso de chilenización del territorio invadido en 1879 (Galaz-Mandakovic, 2018).

### **Construcción del segundo edificio (1909) e incendio (1955)**

Por efecto de la anacronía del inmueble, en 1909, en el marco de la preparación de la celebración del Centenario de la República, se dio inicio a la edificación de un nuevo edificio institucional, el que fue proyectado por el arquitecto Leonello Bottacci, Director General de Obras Públicas, quien destacaba por concebir edificios institucionales, trabajos que, “coinciden con el período de consolidación urbana” (Galeno, 2014, p. 63). De ese modo, en la proyección destaca un estilo afrancesado, “[...] grandes cubiertas y mansardas, coronaban la nueva arquitectura ecléctica institucional [...] sus diseños proponían una arquitectura que forjaba un espacio urbano cosmopolita, de gran tamaño, ambicioso y atento a las tendencias” (Galeno, 2014, p. 64). La obra fue revisada por Emile Doyere y edificada por Jaime Pedrany (Galeno, 2014).

Hacia 1909, se noticiaba que, “En el trimestre anterior quedaron terminados todos los cimientos y la mitad de los tabiques del primer piso, hasta la fecha se ha concluido la mitad” (El Mercurio de Valparaíso, 31 de agosto de 1909, p.5). El inmueble ocupaba una esquina, en su interior estaba organizado en torno a dos patios. Contaba con un primer piso de 2.824 metros cuadrados. El segundo piso, contaba con 1.276 metros cuadrados y era usado como residencia para el intendente (Recabarren Rojas, 2003, p. 176).

Después de 45 años de ser el centro administrativo más importante en el desierto de Atacama, en la madrugada del 16 de julio de 1955 el edificio se incineró raudamente por la falta de mantención en las instalaciones eléctricas: “se trataba de un incendio de inmensas proporciones” (El Mercurio de Antofagasta, 16 de julio de 1955a, p.1).



**Figura 1.** Edificio de la Intendencia de Antofagasta construido en 1909. De perfil ecléctico con influencias francesas, de fachada simétrica con ventanas equidistantes, destaca una mansarda recta y balcón con balaustradas en el centro del edificio y cornisas y molduras decorativas. Fuente: Archivo del autor.

**Figura 2.** Titular del diario El Mercurio de Antofagasta 16 de julio de 1955a. Fuente: Archivo del autor.



El diario agregó:

“Los tabiques interiores de caña y barro, y la pintura, todavía fresca del frontis, sirvieron de fácil combustión alimentando la hoguera que ofrecía a la multitud reunida [...] un impresionante espectáculo. Se levantaban gigantescas llamas y columnas de humo, que se veían desde todos los puntos de la ciudad” (El Mercurio de Antofagasta, 16 de julio de 1955, p. 1).

Por efecto del siniestro, el Arquitecto Provincial Alejandro Crestá, señaló que nada se podía reparar. Los cálculos aproximados en las pérdidas





bordeaban los 100 millones de pesos (La Nación, 19 de julio de 1955, p.6). La oficina de Vialidad declaró que se perdieron planos y documentos, además de transmisores, máquinas calculadoras, dos sumadoras, nueve máquinas de escribir, etc. “Debe construirse un nuevo edificio”, agregó el arquitecto Crestá (El Mercurio de Antofagasta, 16 de julio de 1955b, p. 1). (Figura 1, Figura 2 y Figura 3).

### La exigencia de un nuevo inmueble

“Debemos obtener del gobierno la construcción de nuevo edificio”, fue el titular del diario El Mercurio de Antofagasta, el que citaba la declaración del intendente Juan Lacassie. Se adicionaba: “Esto constituye una grave pérdida a la cual hay que sobreponerse [...] el Estado, el que pierde en esta ocasión muebles e inmuebles valiosísimos” (El Mercurio de Antofagasta, 16 de julio de 1955b, p.2).

Juan Lacassie indicó:

“[...] trataremos de sacar provecho para la ciudad de Antofagasta, tratando que el gobierno considere en los terrenos de la antigua Intendencia la construcción de un moderno edificio que reúna a todas las oficinas públicas de la ciudad, que constituya un orgullo para Antofagasta” (El Mercurio de Antofagasta, 16 de julio de 1955b, p.2).

A los pocos días del incendio del inmueble, se anunció: “Estudios para construir un nuevo edificio” (El Mercurio de Antofagasta, 17 de julio de

**Figura 3.** Sitio eriazo que surgió una vez que se demolió el inmueble siniestrado. Fuente: Archivo del autor.



Figura 4. El Mercurio de Antofagasta, 3 de agosto de 1955. Fuente: Archivo del autor.

1955, p.1). Agregándose que, tan pronto como el ministro de Obras Públicas, Alejandro Schwerter, tuvo conocimiento del incendio, dispuso que el Arquitecto Provincial, Miguel Zuviw, remitiera un informe completo sobre el siniestro y así dar a conocer lo que se necesita con urgencia para lograr el normal funcionamiento de las oficinas. A su vez, se prometió la llegada de otro arquitecto proyectista para colaborar en el estudio de la construcción de un nuevo edificio y así, “presentar un proyecto destinado a la construcción de un moderno edificio en el que se agrupen todos los servicios que no tienen local” (El Mercurio de Antofagasta, 17 de julio de 1955, p.1). Se trataba de Edwin Weil.

El intendente Lacassie acotó: “hablaré con todos los parlamentarios de esta zona y golpearé todas las puertas que sea necesario para que la construcción del nuevo edificio público se inicie a la brevedad posible” (El Mercurio de Antofagasta, 19 de julio de 1955, p.1). Consecutivamente, apuntó que el presidente Carlos Ibáñez le había entregado la tuición directa de la gestión del proyecto para evitar las consultas al nivel central en Santiago, además de ofrecer la Oficina Provincial de Arquitectura, el personal técnico y los elementos necesarios para planificar y dirigir la construcción (El Mercurio de Antofagasta, 3 de agosto de 1955, p.1).

En ese sentido, se demuestra la primera hipótesis en cuanto a que la evolución arquitectónica del edificio institucional refleja los cambios en las proyecciones de las políticas urbanas y la modernización del Estado en la mitad del siglo XX, manifestándose un cambio de paradigma desde la arquitectura ecléctica hacia los principios racionalistas del Movimiento Moderno. Todo esto



# QUE SE CONSTRUYA NUEVO EDIFICIO PARA INTENDENCIA PEDIRA EL SR. SCHWERTER

EL MINISTRO DE OBRAS  
ASI LO INFORMO  
AYER AL INTENDENTE

Durante tres horas, el Ministro de Obras Públicas, señor Alejandro Schwerter, visitó ayer las diversas obras que tienen relación con su cargo.

A las 8.45 a. m., acompañado del Intendente, señor Juan Lacassie y de los Ayudantes Capitanes Juan Palma y Teniente Orlando Valenzuela visitó el edificio de la Intendencia que el viernes pasado fué destruido por un incendio. En seguida se constituyó en el local que ocupó el Registro Civil. El señor Schwerter expresó que llegando a la capital emitirá un informe al Gobierno sobre los daños causados por el incendio y solicitará la construcción de un nuevo edificio.

En los terrenos del "Esmeralda" Posteriormente, el Secretario de Estado y sus acompañantes, más el General René Vidal, el Comandante Luis Carvajal y el arquitecto de la Primera División señor Jorge Tarbuskovic y funcionarios de obras públicas se trasladó a los terrenos donde se construirá el nuevo cuartel del Regimiento "Esmeralda". Allí el General Vidal y el arquitecto Tarbuskovic lo



El Ministro de Obras Públicas señor Alejandro Schwerter, acompañado por el Intendente señor Juan Lacassie, por su Secretario señor Manuel Arroyo y por sus ayudantes Capitán Juan Palma y Teniente Orlando Valenzuela, recorre el edificio de la Intendencia que fué destruido.

**Figura 5.** El Mercurio de Antofagasta, 22 de julio de 1955. Fuente: Archivo del autor.

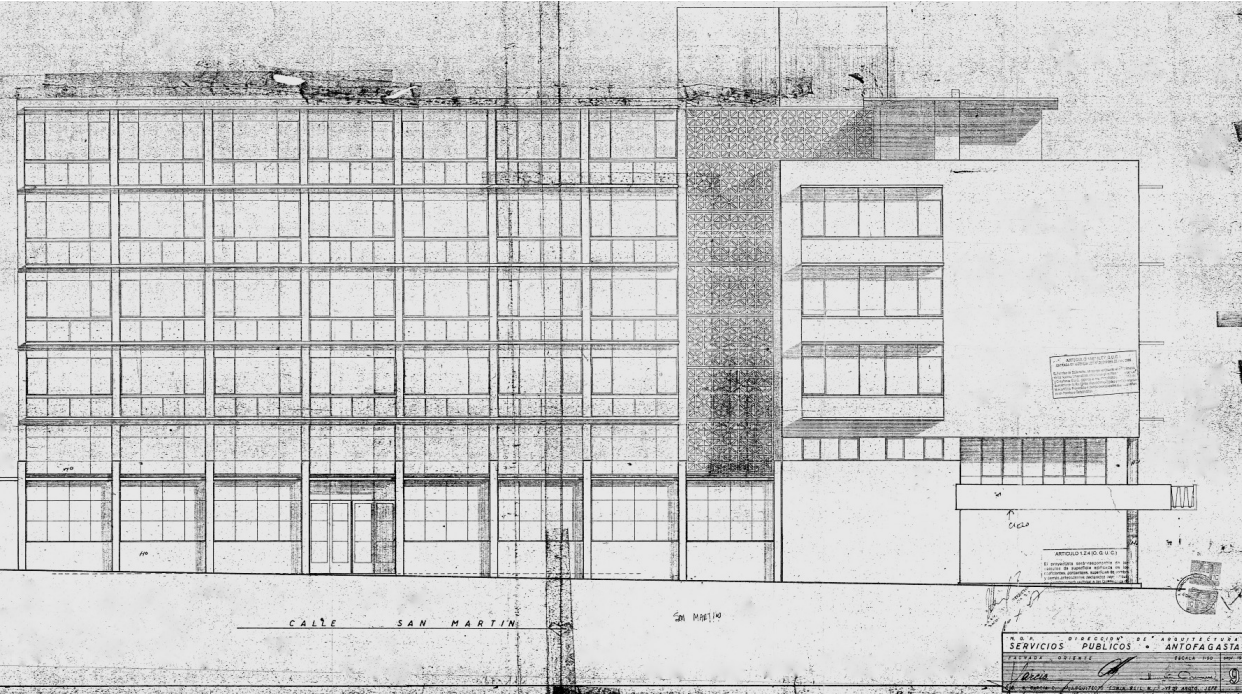
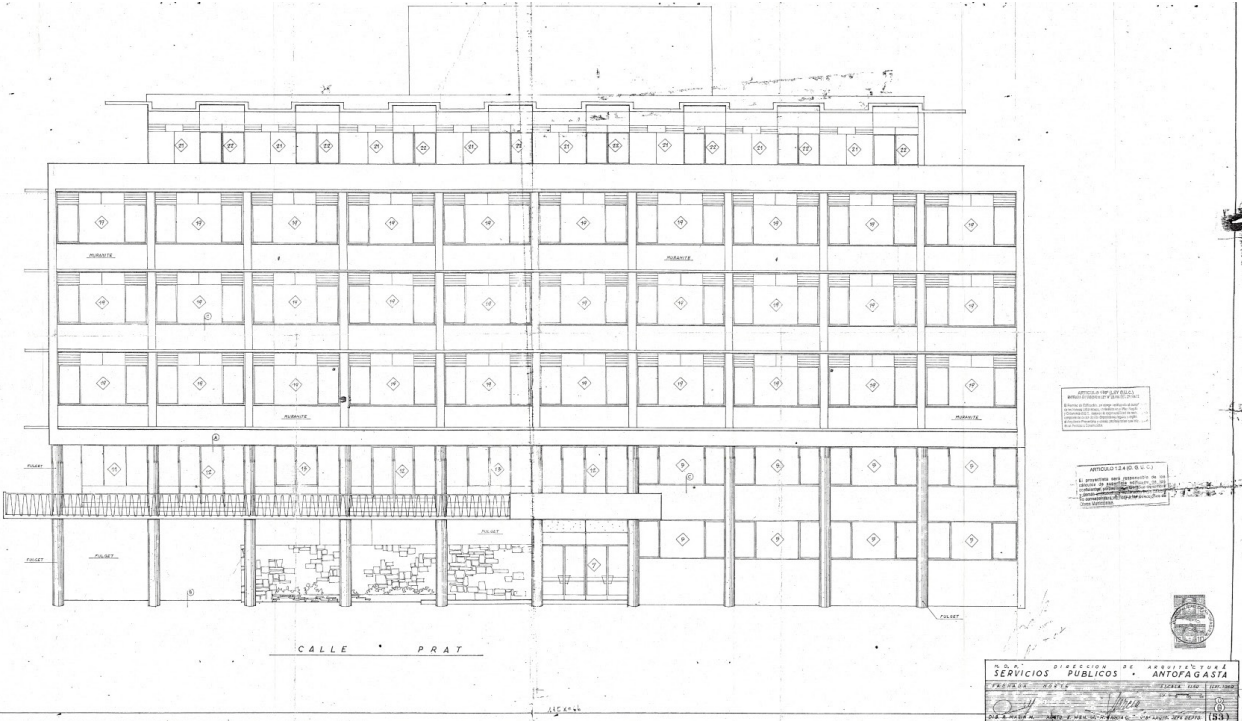
**Figura 6.** El Mercurio de Antofagasta, 2 de junio de 1958. Fuente: Archivo del autor.



El grabado representa el proyecto del edificio de los Servicios Públicos. En el segundo piso destinado a la Intendencia y con vista a calle Prat se puede observar un balcón saliente para los oradores. En el primer piso, siempre por calle Prat, se ubicará a la Notaría Provincial (extremo derecho). La entrada principal se encuentra debajo del balcón saliente. En el extremo izquierdo del grabado (primer piso) estarán ubicadas las oficinas de la Tesorería Provincial, con grandes ventanales con vista a calle San Martín

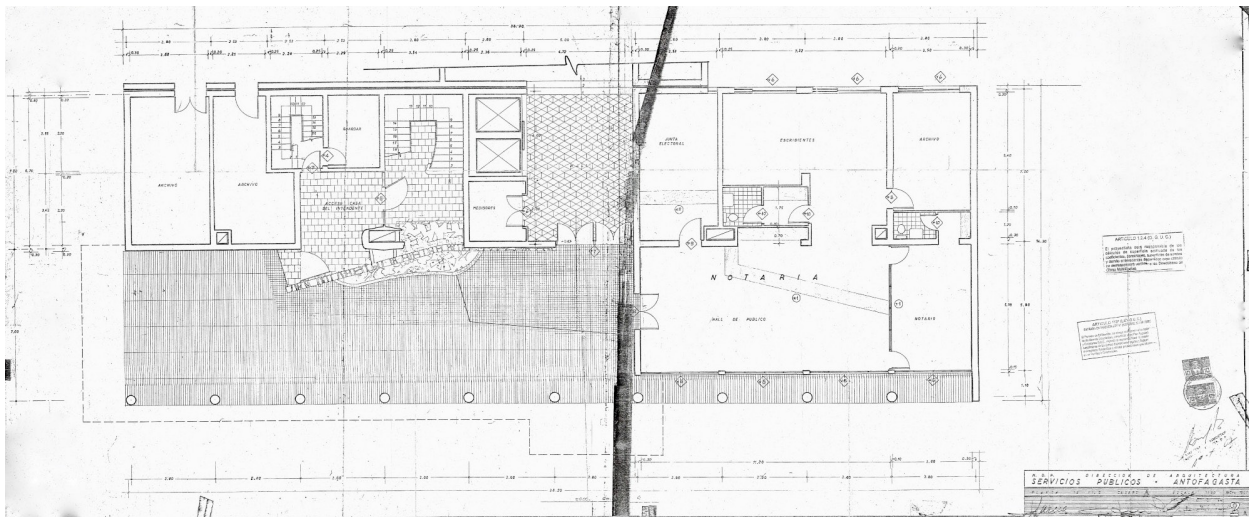
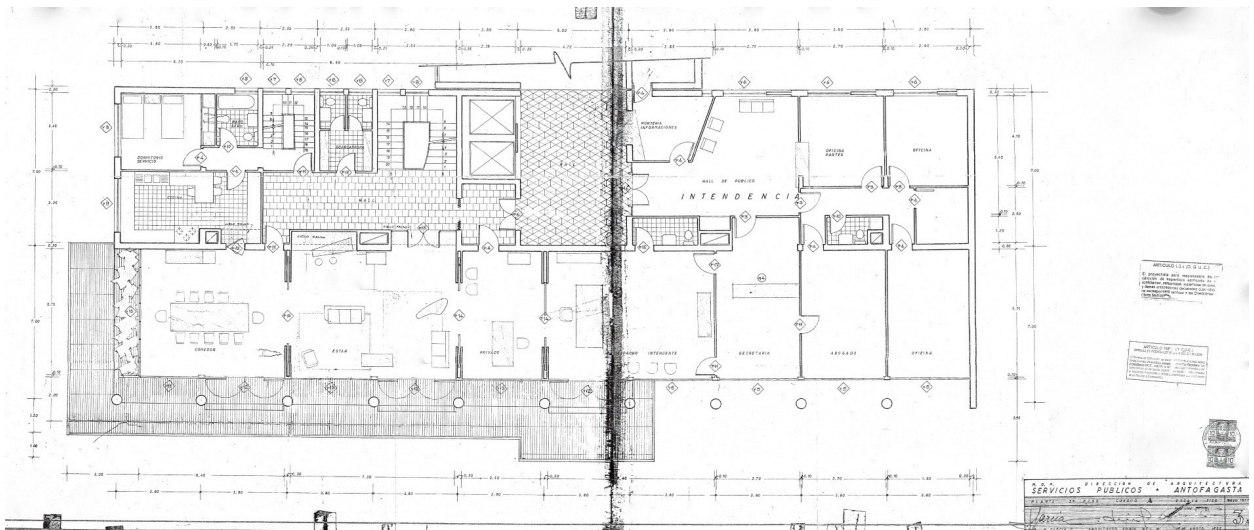
# 18 REPARTICIONES FUNCIONARAN EN EL EDIFICIO DE SERVICIOS PUBLICOS





**Figura 7.** Fachada calle Prat, proyectada por Edwin Weil para el Edificio de los Servicios Públicos e Intendencia de Antofagasta, 1957. Fuente: Oficina Técnica Regional del Consejo de Monumentos Nacionales de Antofagasta (2020).

**Figura 8.** Fachada calle San Martín, 1957. Fuente: Oficina Técnica Regional del Consejo de Monumentos Nacionales de Antofagasta (2020).



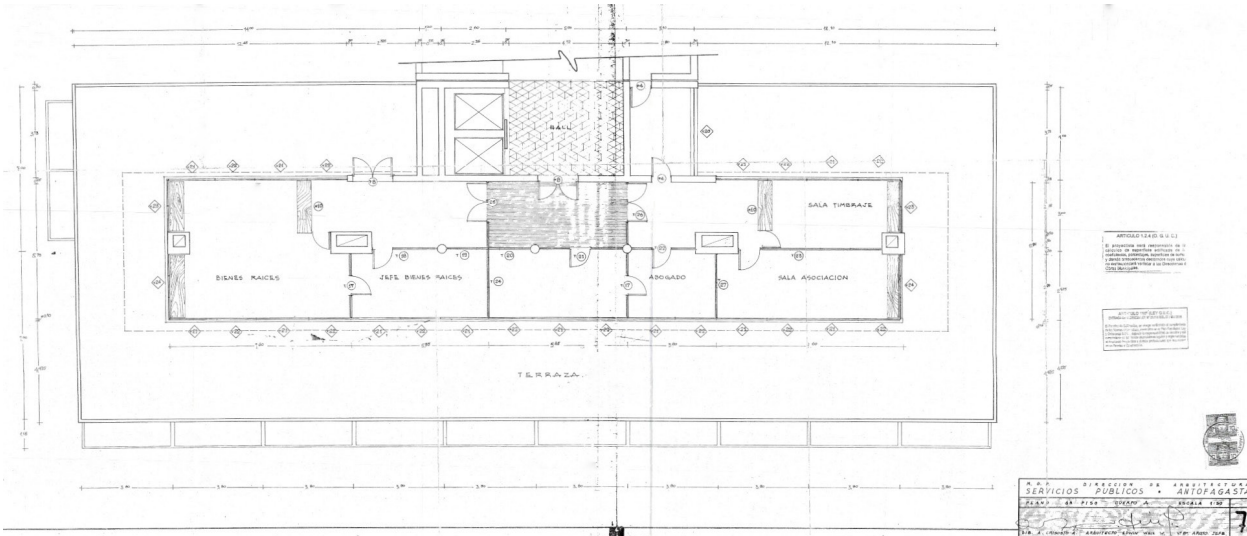
en un contexto de discusión y confección del Plano Regulador; aprobado inicialmente en abril de 1958 (El Mercurio de Antofagasta, 20 de abril de 1958, p.1), junto a la cimentación de otras edificaciones en la ciudad que también eran exponentes de Movimiento Moderno (Figura 4, Figura 5, Figura 6, Figura 7, Figura 8, Figura 9, Figura 10 y Figura 11).

Respecto al diseño difundido en el diario (Figura 6), podemos indicar que corresponde a una acuarela que representa el ideal proyectual original, el que no se materializó en su totalidad debido a modificaciones en los programas institucionales durante la ejecución del proyecto, así como a presiones presupuestarias y condicionamientos técnicos que forzaron ajustes en el diseño. Al comparar esta propuesta con el edificio finalmente construido, se evidencia, por ejemplo, la presencia en el plano original de un balcón saliente en el segundo piso, concebido para actos protocolares de la Intendencia. En la obra final, dicho balcón fue simplificado y reemplazado por una marquesina de menores dimensiones que protege el acceso principal, lo que implicó la pérdida de su carácter ceremonial y simbólico.

**Figura 9.** Planta segundo piso del Edificio de los Servicios Públicos e Intendencia de Antofagasta, 1957. Fuente: Oficina Técnica Regional del Consejo de Monumentos Nacionales de Antofagasta (2020).

**Figura 10.** Planta primer piso del Edificio de los Servicios Públicos e Intendencia de Antofagasta, 1957. Fuente: Oficina Técnica Regional del Consejo de Monumentos Nacionales de Antofagasta (2020).





**Figura 11.** Terraza del Edificio de los Servicios Públicos e Intendencia de Antofagasta, 1957. Fuente: Oficina Técnica Regional del Consejo de Monumentos Nacionales de Antofagasta (2020).

En cuanto al ritmo compositivo de la fachada, la acuarela muestra una modulación más acentuada mediante el uso de una retícula estructural, balcones y celosías, elementos que imprimen dinamismo y profundidad. En contraste, la edificación construida privilegió una composición más regular, con ventanas dispuestas en un ritmo uniforme, prescindiendo de balcones sobresalientes o dispositivos de sombra como las celosías.

Respecto al acceso principal, en la propuesta original este se encontraba claramente enmarcado bajo el balcón, lo que genera un espacio de transición cubierto con una fuerte carga simbólica. En cambio, en el edificio ejecutado, el ingreso carece de una jerarquización arquitectónica evidente, lo que redujo significativamente el gesto institucional propuesto en el diseño inicial.

## DESARROLLO

### Construcción del edificio de los servicios públicos e Intendencia (1956-1963)

En la Sesión 9ª Ordinaria del Senado de la República, celebrada el 17 de abril de 1956, se leyó el informe de la Comisión de Obras Públicas el que recomendaba la construcción del edificio de la Intendencia y otras oficinas públicas (Senado, 1956). La recomendación se sustentaba en los recursos que disponía el Ministerio de Obras Públicas a través de la ley N° 11.828. Cabe señalar que dicha ley estableció un *nuevo trato* a la gran minería del cobre. El artículo 33 disponía la existencia de una cuenta especial en el Banco Central de Chile en la que se depositaba el 9% de los impuestos destinado al Ministerio de Obras Públicas.

Según el acta: “[...] Urge, en consecuencia, levantar un nuevo edificio que permita albergar las diversas oficinas públicas que hoy día están instaladas en locales inadecuados” (Senado, 1956, p.435). No obstante, se evidenció una demora en el inicio de las obras, lo que animó a la prensa escrita a presionar para que el proyecto fuese agilizado. De ese modo, inquietud generó una

portada de El Mercurio de Antofagasta (5 de febrero de 1958), exhibiéndose un notorio contraste entre las dos esquinas situadas frente a la Plaza Colón.

El diario anotó:

“El incendio que creó este nuevo problema ocurrió en la madrugada del 15 de julio de 1955. Desde entonces, dos años y medio a la fecha, se han realizado muchas gestiones para que se ‘destinen los fondos’ [...] pero nada hasta ahora, solo lo de costumbre: promesas” (El Mercurio de Antofagasta, 5 de febrero de 1958, p.1).

Al día siguiente, el mismo diario publicaba el proyecto definitivo, elaborado por el arquitecto Edwin Weil, quien se desempeñaba desde 1947 en la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas.

Cabe indicar que Weil fue formado en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile, donde inició su carrera docente en 1949, combinando su labor académica con una destacada trayectoria profesional en el ámbito público. Entre sus obras más relevantes se cuentan la Intendencia de La Serena (1950) y la reconstrucción de la ciudad de Valdivia tras el devastador terremoto de 1960. Además, tuvo un rol protagónico en la ampliación de estadios con miras al Mundial de Fútbol de 1962, y fue autor de importantes edificaciones como el Banco Central de Puerto Montt, y el Centro Cívico de Punta Arenas. Su obra fue reconocida en múltiples concursos públicos y galardones, lo que consolidó su prestigio dentro del ámbito de la arquitectura estatal. Ejerció como Director de Arquitectura entre 1962 y 1971, y nuevamente en 1977 (Colegio de Arquitectos de Chile, 2020, p.136-147).

Gracias a su propuesta, el edificio proyectado en Antofagasta permitiría reunir en un solo conjunto arquitectónico a 18 reparticiones públicas, que integran funcionalidad institucional y racionalidad espacial bajo un enfoque moderno de gestión del espacio urbano. Esta visión respondía a una lógica de centralización administrativa propia de las políticas de infraestructura pública impulsadas en el Chile de mediados del siglo XX. (Tabla 1).

**Tabla 1:** Lista de las reparticiones que fueron considerados en la proyección del edificio de la Intendencia y Servicios Público. Fuente: Elaboración del autor en base a El Mercurio de Antofagasta, 6 de febrero de 1958, p.1.

Servicios Públicos	
Departamento de Ganadería y Sanidad Animal	Dirección Zonal de Pavimentación Urbana
Dirección de Obras Ferroviarias	Dirección General de Impuestos Internos
Oficina de Reclutamiento	Delegación Provincial de Abastecimientos y Precios
Inspección de Pesca y Caza	Inspección Provincial del Trabajo
Notaría Pública de Hacienda	Identificaciones y Pasaportes
Juzgado de Trabajo	Registro Civil
Ropero del Pueblo	Delegación de Servicios Eléctricos y de Gas
Tesorería Provincial	Servicio de Cobranza Judicial de Impuestos
Consejo Nacional de Comercio Exterior	Abogacía Provincial

Según las palabras del Arquitecto Provincial, Miguel Zuvic, el inmueble estaría compuesto por un cuerpo "A" que enfrentará a calle Prat y de un cuerpo "B", perpendicular al primero y con vista a calle San Martín. El cuerpo "A" constaría de 6 pisos y terrazas y en el que se situará la Intendencia y ocupará todo el segundo piso. El cuerpo "B" lo constituirían 5 pisos y subterráneo (El Mercurio de Antofagasta, 6 de febrero de 1958, p.1).

La obra gruesa consideraba losas de entrepisos, muros perimetrales, pilares y muros internos resistentes, cajas de ascensores y escaleras, shaft de ventilaciones para baños de las distintas oficinas. Cada oficina fue proyectada en separación, a través de tabiquerías de vidrios liviana e insonorizantes. Las fundaciones tendrían 351 metros cúbicos, extracción de escombros, se calculaba un volumen de 3.580 m<sup>3</sup>, en trabajos de albañilería de ladrillos, 2.360 m<sup>3</sup>, obras de hormigón armado, 2.143 m<sup>3</sup>, y se emplearían 198.385 kilos de fierro, "para este último material se consulta una inversión de 56 millones de pesos" (El Mercurio de Antofagasta, 6 de febrero de 1958, p.1).

Las oficinas fueron diseñadas en tal forma que podrán unirse unas a otras mediante el uso de puertas correderas, "transformándose en amplios salones para festividades ocasionales. El piso destinado para residencia del intendente será amplio y contará con un departamento para huéspedes" (El Mercurio de Antofagasta, 6 de febrero de 1958, p.1).

La empresa que se adjudicó la ejecución de la obra fue la firma Domingo Matte con un presupuesto oficial de \$ 141.639.501 pesos (El Mercurio de Antofagasta, 12 de marzo de 1958, p.1). El mismo diario indicó en mayo de 1958:

"Se emplearán 198 toneladas de fierro en la obra gruesa [...] moldes metálicos se emplearán en la construcción de muros, los cuales evitarán el estuco y harán que la obra se ejecute con mayor rapidez y con la consiguiente economía" (El Mercurio de Antofagasta, 24 de mayo de 1958, p.1).

Sobre los detalles del inmueble, donde trabajaban 70 obreros, se señaló:

"[...] será de modernas líneas arquitectónicas y dispondrá de cómodas oficinas con todo servicio para todas las reparticiones públicas que se encuentran diseminadas, facilitando con ello un mejor servicio a los antofagastinos, quienes podrán efectuar sus diligencias con mayor rapidez" (El Mercurio de Antofagasta, 24 de mayo de 1958, p.1).

En diciembre de 1958, se constataban el alzamiento de seis columnas del llamado cuerpo "A". El diario local mencionó:

"En visita que efectuamos a las obras pudimos comprobar que se está por terminar las excavaciones de ambos cuerpos. Las excavaciones del "A" tienen un 70% de sus cimientos. Prácticamente, no se aprecia el trabajo debido a que se han realizado bajo tierra, pero es de envergadura" (El Mercurio de Antofagasta, 11 de diciembre de 1958, p.1).

También se avanzaba en la construcción de muros armados del primer piso del cuerpo “A”, más las columnas concretas de calle Prat que darían forma a un pórtico cubierto, permitiendo la prolongación de la vereda hacia el interior del edificio, por lo tanto “habrá una vereda frente a la entrada principal del edificio de 10 metros de ancho” (El Mercurio de Antofagasta, 11 de diciembre de 1958, p.1).

En septiembre de 1959, se comentaba:

“[...] nos llamó la atención en el cuerpo “B” un subterráneo de grandes proporciones, 450 metros cuadrados para el estacionamiento de vehículos de uso fiscal y bodega. Se estima que ese subterráneo será el más grande que tendrá un edificio en Antofagasta. Igualmente impresiona favorablemente el gran hall de trabajo y atención del público de la futura Tesorería [...]” (El Mercurio de Antofagasta, 17 de septiembre de 1959, p.1).

En abril de 1960, el edificio ya adquirió una forma definitiva: “Una nueva construcción de modernas líneas arquitectónicas con dependencias suficientes para contener la casi totalidad de los servicios del Estado [...] que contribuirá a formar un verdadero barrio cívico en Antofagasta” (El Mercurio de Antofagasta, 23 de abril de 1960, p.1).

El 6 de agosto de 1963 se retiró el cierre perimetral provisorio instalado mientras se construía la Intendencia: “el nuevo edificio, de elegantes líneas arquitectónicas ha sido admirado en todas sus perspectivas por el público, especialmente en su planta baja que ocupaba el cierre” (El Mercurio de Antofagasta, 7 de agosto de 1963, p.1).

La nueva Intendencia fue considerada como un adelanto urbanístico para el núcleo de Antofagasta, que mejoró el entorno de la Plaza Colón y por sobre todo, importante para los Servicios Públicos “que funcionaban en precarias condiciones materiales, en estrechos y antihigiénicos locales” (El Mercurio de Antofagasta, 3 de noviembre de 1963, p.1).

Fue el sábado 16 de noviembre de 1963 el día que se inauguró el inmueble a las 11:00 hrs. Varias autoridades llegaron al evento, incluidos tres subsecretarios (Interior, Obras Públicas y Agricultura), el intendente de Coquimbo y otras figuras políticas como diputados y un senador. También asistieron representantes de Carabineros, asesores agrícolas y municipales, además del director de una sociedad de publicaciones. Destacó la presencia del arquitecto Edwin Weil, autor del proyecto del edificio, según informó El Mercurio de Antofagasta (16 de noviembre de 1963).

Finalmente, podemos señalar a los tres intendentes involucrados en la gestión del proceso constructivo: Juan Lacassie, Justo Pastor Martín y Néstor Del Fierro.

El proceso descrito, demuestra la segunda hipótesis, en cuanto a que la reconstrucción del edificio tras el incendio de 1955 se inscribe dentro de una





**BARRIO CIVICO DE ANTOFAGASTA.**— Con la próxima habilitación del edificio de los servicios públicos quedará completada lo que podría llamarse la segunda etapa de la construcción del Barrio Cívico de Antofagasta. La cuadra de calle Prat, entre Washington y San Martín, tiene ahora tres edificios de sobrias líneas que corresponden, como muestra el grabado, al de la Caja Nacional de EE. PP. y Periodistas, al

del Banco de Chile y al de los servicios públicos. La de Sucre, entre las mismas calles y que también circunda la Plaza Colón, corresponde al imponente edificio de la Caja de Empleados Particulares. Otra de las construcciones que contribuirá al progreso es la Casa Consistorial y Teatro Municipal, en la esquina nororiental de Sucre y San Martín, cristalizando un anhelo del ex Alcalde Osvaldo Mendoza: el hacer de ese lugar el Barrio Cívico de Antofagasta.

**Figura 12.** Nota publicada en El Mercurio de Antofagasta, 13 de agosto de 1963. Fuente: Archivo del autor.

**Figura 13.** Nota publicada en El Mercurio de Antofagasta, 3 de noviembre de 1963. Fuente: Archivo del autor.







estrategia estatal para fortalecer la institucionalidad regional, que incorpora criterios arquitectónicos modernos que respondían tanto a necesidades funcionales, expresada a través de la aglutinación de los servicios públicos, como a un discurso de modernidad y progreso, un proceso inscrito en la búsqueda de una mayor legitimidad social “como aseguradora de los principios del Estado de bienestar para la población” (Torrent, 2013, p.15), en la urbe más poblada del desierto de Atacama con 87.860 habitantes en 1960 (Dirección de Estadística y Censos, 1964), (Figura 12, Figura 13 y Figura 14).

**Figura 14.** Edificio de los Servicios Públicos e Intendencia.  
Fuente: Archivo fotográfico de la Dirección de Arquitectura (1975).

### El valor de los atributos modernos en el inmueble institucional

Indudablemente, el edificio de la Intendencia puede ser definido como un claro exponente de la arquitectura del Movimiento Moderno. Aquel atributo brinda una importante consideración patrimonial en la historia de la arquitectura desarrollada en la costa del desierto de Atacama durante el siglo XX. En el inmueble se aplican los principios y características claves tales como la funcionalidad, simplicidad y minimalismo, materiales novedosos en su época, abstracción geométrica, horizontalidad, apertura y conexión con el entorno, espacios fluidos y prescindencia de ornamentación, en un edificio que apostó por una apariencia cubista, con una volumetría pura y horizontal del diseño con líneas rectas, volúmenes simples y geométricas simétricas que refuerzan su carácter sobrio.

En cuanto a la fachada, podemos indicar que se aprecia una cuadrícula ordenada y funcional, a través de un diseño repetitivo de ventanas y estructuras. Cuenta con 10 grandes ventanales laterales hacia la calle San Martín. De los 50 ventanales en su fachada, 40 de ellos se proyectan en

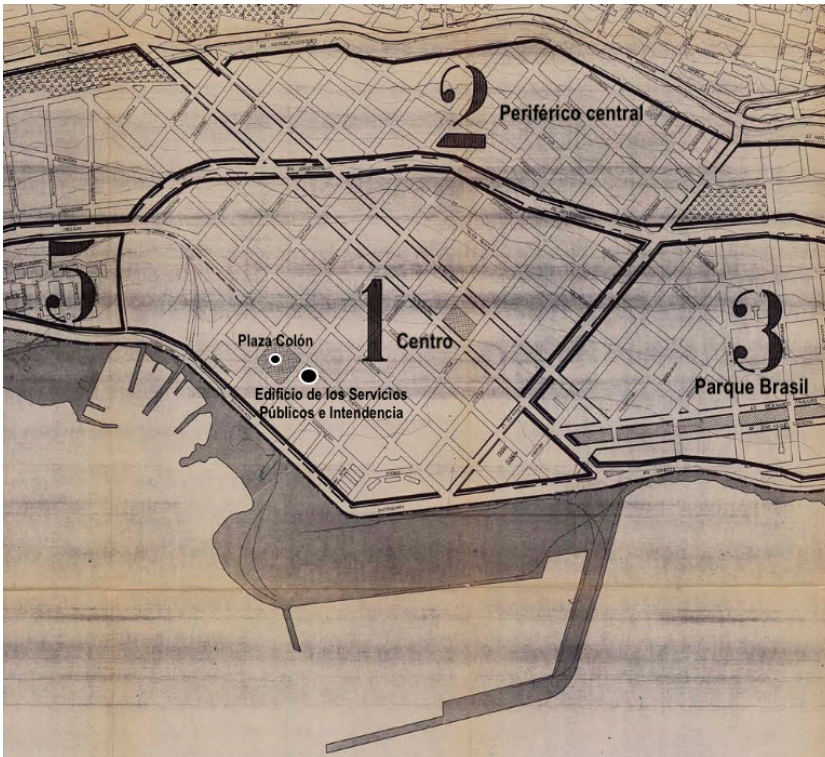
uniformidad desde el tercer piso. La estructura de marcos separa los ventanales y genera un patrón geométrico. La presencia de ventanales reduce la necesidad de iluminación artificial, además de encuadrar el paisaje con anchura, que facilitan la proyección del espacio interior. Así, la ventana en la arquitectura moderna ya no solo justifica un tipo de luz, “sino que da cuenta que luz y paisaje responden simultáneamente uno del otro” (Araya De Pablo, 2023, p.104).

La proyección del edificio consideró soporte en pilotis. Así, la planta baja es abierta y soportada por columnas, lo que da la impresión de una estructura flotante. Los pilotis tienen como propósito separar la estructura de la disposición natural de la geografía. El terreno fue respetado en su originalidad, siendo el edificio la materialidad que se adapta. Aquella sección del edificio quedó liberada, lo que permitió el acceso y reforzó el recorrido por la edificación, al mantener una relación racional y funcional con el entorno.

El diseño del primer piso abierto no solo permite liberar el terreno y garantizar accesibilidad, sino que configura una transición espacial entre el ámbito urbano y el institucional, que opera como un espacio articulador del edificio con su entorno inmediato —la ciudad y la Plaza Colón— mediante una galería cubierta de circulación peatonal continua. Esta disposición, además de responder a una lógica de eficiencia constructiva, integra criterios bioclimáticos que favorecen la ventilación cruzada, el control térmico pasivo y la iluminación natural, características propias de una arquitectura que comienza a considerar las condiciones ambientales del desierto costero como parte de su diseño (Olgyay et al., 2015; Araya De Pablo, 2023). En este sentido, el edificio no solo simboliza un aparato administrativo moderno, sino también una respuesta arquitectónica consciente de su emplazamiento climático y cultural.

En el contexto del desierto de Atacama, la incorporación de principios bioclimáticos en la arquitectura moderna no solo respondió a una lógica de eficiencia térmica, sino que también supuso una adaptación inteligente al entorno extremo y una valorización de las condiciones locales como insumos proyectuales. Si bien la arquitectura racionalista promovía un lenguaje formal universalista, en el norte de Chile articulándose una reinterpretación situada y contextualizada que integraba estrategias pasivas de climatización —como la orientación solar, la ventilación cruzada o el uso de pilotis para evitar el contacto térmico directo con el suelo— como elementos constitutivos del diseño moderno (Aravena y Lacobelli, 2016).

En este sentido, el caso estudiado no solo se inserta en una narrativa de modernización estatal, sino que también representa un temprano ensayo de arquitectura bioclimática en el ámbito institucional, donde se buscó compatibilizar la racionalidad funcional con el aprovechamiento del clima desértico para reducir la dependencia de sistemas artificiales de climatización. Tal como afirma Olgyay et al. (2015), la arquitectura bioclimática no debe



**Figura 15.** Fragmento del Plano Regulador de Antofagasta de 1980, elaborado por I. González, J. Matas y H. Molina. Se aprecia la jerarquía de los principales sectores de la ciudad. La Zona 1 – Centro: Se trata del núcleo fundacional y administrativo de la ciudad, donde se localizan hitos urbanos de alta significación simbólica e institucional como la Plaza Colón y el Edificio de los Servicios Públicos e Intendencia, que articulan el centro cívico regional. Esta área concentra funciones no solo edificios religiosos, sino que también comercio, gobierno, servicios y sociabilidad urbana, operando como espacio de representación del poder estatal y centralidad sociológica. Fuente: Modificación del autor en base al archivo del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, División de Desarrollo Urbano, Secretaría Regional Ministerial de Antofagasta, 1980.

entenderse como una técnica marginal, sino como una forma esencial de reconciliar el diseño moderno con las condiciones ecológicas del lugar.

En síntesis, se puede indicar que no se aprecian elementos superfluos, el uso de materiales industriales, tales como el acero, el hormigón y el vidrio, permitió la creación de una estructura resistente, eficiente y vanguardista, pero también otorgó una estética de transparencia, como metáfora de la claridad en la gestión del Estado.

Finalmente, su estética responde a la premisa que la belleza radica en la estructura y función misma, que rechaza la ornamentación tradicional y consolida al edificio como un ejemplo del racionalismo arquitectónico en la región. Es decir, implicó un rechazo al historicismo, a través de la construcción de un dispositivo de ordenamiento espacial al servicio de la eficiencia administrativa y del control institucional (Frampton, 2020).

Con base en lo descrito, se comprueba la tercera hipótesis planteada, en cuanto a que la ubicación y el diseño moderno, que incluyen una apuesta bioclimática, han desempeñado un papel clave en la consolidación del centro cívico de Antofagasta, al configurar un espacio de representación del poder político y administrativo en la región centrado en la racionalidad y funcionalismo (Figura 15). Tal como afirma Torrent (2013) la modernidad trajo aparejada las condiciones de un nuevo estado de la situación social, “promueven nuevas formas de vida posibilitadas por el desarrollo técnico, económico y material” (p.10).

## CONCLUSIONES

El edificio de la Intendencia de Antofagasta representa un hito arquitectónico y urbano que refleja la evolución de las políticas estatales y urbanísticas en Chile durante el siglo XX. A lo largo de su historia, desde sus primeros inmuebles hasta la construcción definitiva del actual edificio en el año 1963, la edificación ha sido testigo de los cambios en los paradigmas arquitectónicos y administrativos, desde la arquitectura ecléctica afrancesada hasta la adopción de los principios racionalistas del Movimiento Moderno.

La reconstrucción de la Intendencia tras el incendio de 1955 se inscribió en una estrategia gubernamental de modernización que no solo buscaba mejorar la infraestructura estatal, sino también consolidar la presencia institucional en el norte del país. Gracias a los recursos provenientes de la Ley del nuevo trato a la gran minería del cobre, impulsado durante la segunda administración de Carlos Ibáñez del Campo, se garantizó la materialización de un edificio funcional, eficiente y representativo del progreso.

El diseño proyectado por Edwin Weil Wohlke y la implementación de criterios modernistas permitieron la creación de un inmueble que integra múltiples servicios públicos en un solo espacio, que optimiza la administración y facilita el acceso de la ciudadanía. Su estructura, basada en los principios de funcionalidad, transparencia y conexión con el entorno, reforzaron su identidad como un nodo administrativo clave en la región.

En definitiva, la Intendencia de Antofagasta es un claro ejemplo de cómo la arquitectura y el urbanismo pueden actuar como expresiones materiales de la modernización del Estado. Su diseño y construcción no solo respondieron a necesidades funcionales y operativas, sino que también configuraron un símbolo de desarrollo y modernidad.

Así, el edificio es un testimonio tangible del impacto de las políticas estatales en la transformación del espacio urbano y en la consolidación del patrimonio arquitectónico regional.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aravena, A., y Lacobelli, A. (2016). *Elemental: Incremental housing and participatory design manual*. Hatje Cantz Verlag.

Araya De Pablo, R. D. (2023). La experiencia de la luz natural en la arquitectura moderna en Chile: El caso del edificio de la Estación de Biología Marina en Montemar, Viña del Mar, Quinta Región. *Márgenes. Espacio Arte y Sociedad*, 15(23), 102–110. <https://doi.org/10.22370/margenes.2022.15.23.3610>

Ardiles Vega, H. J. (2005). *Historia del poder local: La comuna autónoma de Antofagasta (1891-1924)*. Imprenta Ercilla.

Colegio de Arquitectos de Chile. (2020). *Arquitectura Chile Premio Nacional*. Ediciones Babieca.

Dirección de Estadística y Censos. (1964). *XIII Censo Nacional de Población y II de Vivienda 29 de noviembre de 1960*. [https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/censo-de-poblacion-y-vivienda/publicaciones-y-anuarios/antiores/censo-de-poblaci%C3%B3n-y-vivienda-1960.pdf?sfvrsn=38205f0d\\_2](https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/censo-de-poblacion-y-vivienda/publicaciones-y-anuarios/antiores/censo-de-poblaci%C3%B3n-y-vivienda-1960.pdf?sfvrsn=38205f0d_2)

El Mercurio de Antofagasta. (16 de julio de 1955a). Debemos obtener del gobierno la construcción de un nuevo edificio, *El Mercurio de Antofagasta*.

El Mercurio de Antofagasta. (16 de julio de 1955b). El Edificio de la Intendencia quedó prácticamente destruido; en cien millones de pesos fueron avaluadas las pérdidas causadas por incendio, *El Mercurio de Antofagasta*.

El Mercurio de Antofagasta. (17 de julio de 1955). Estudios para construir un nuevo edificio para la Intendencia serán hechos por arquitecto proyectista, *El Mercurio de Antofagasta*.

El Mercurio de Antofagasta. (19 de julio de 1955). Edificio de la Intendencia será demolido una vez que sean retirados los escombros, *El Mercurio de Antofagasta*.

El Mercurio de Antofagasta. (3 de agosto de 1955). Jefe de Estado desea que nuevo edificio de la Intendencia concentre oficinas públicas, *El Mercurio de Antofagasta*.

El Mercurio de Antofagasta. (5 de febrero de 1958). Contraste, *El Mercurio de Antofagasta*.

El Mercurio de Antofagasta. (6 de febrero de 1958). 18 reparticiones funcionarán en el edificio de servicios públicos, *El Mercurio de Antofagasta*.

El Mercurio de Antofagasta. (12 de marzo de 1958). Con 200 millones de pesos empezarán a construir en abril nueva intendencia, *El Mercurio de Antofagasta*.

El Mercurio de Antofagasta. (20 de abril de 1958). Se aprobó el Plano Regulador, *El Mercurio de Antofagasta*.

El Mercurio de Antofagasta. (24 de mayo de 1958). Se inició la construcción del Edificio de Servicios Públicos e Intendencia, *El Mercurio de Antofagasta*.

El Mercurio de Antofagasta. (11 de diciembre de 1958). 100 millones de pesos se destinan anualmente para construcción de Edificio de Servicios Públicos, *El Mercurio de Antofagasta*.

El Mercurio de Antofagasta. (17 de septiembre de 1959). Construcción del edificio para las oficinas públicas puede quedar paralizada, *El Mercurio de Antofagasta*.

El Mercurio de Antofagasta. (23 de abril de 1960). Edificio para los Servicios Públicos, *El Mercurio de Antofagasta*.

El Mercurio de Antofagasta. (7 de agosto de 1963). Le retiraron el cierre, *El Mercurio de Antofagasta*.



El Mercurio de Antofagasta. (3 de noviembre de 1963). Obras realizadas por la Dirección de Arquitectura, *El Mercurio de Antofagasta*.

El Mercurio de Antofagasta. (16 de noviembre de 1963). Tres Subsecretarios inauguran el edificio que el gobierno construyó para los Servicios Públicos, *El Mercurio de Antofagasta*.

El Mercurio de Valparaíso (31 de agosto de 1909). Del interior, Antofagasta, obras públicas, *El Mercurio de Valparaíso*.

Frampton, K. (2020). *Historia crítica de la arquitectura moderna*. Editorial Gustavo Gili.

Galaz-Mandakovic, D. (2018). La deschilenización en el desierto de Atacama durante la postguerra. *Fuentes, Revista de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional*, 12(57), 7-17. [http://www.revistasbolivianas.ciencia.bo/scielo.php?pid=S1997-44852018000400003&script=sci\\_arttext](http://www.revistasbolivianas.ciencia.bo/scielo.php?pid=S1997-44852018000400003&script=sci_arttext)

Galaz-Mandakovic, D. (2019). Edificios máquinas: Arquitectura Moderna y disciplinaria del Frente Popular en Tocopilla. *AUS - Arquitectura / Urbanismo / Sustentabilidad*, (26), 29–34. <https://doi.org/10.4206/aus.2019.n26-06>

Galaz-Mandakovic, D. (2020). Una transformación urbana en la costa del Desierto de Atacama desde 1929: derivaciones de las visitas del presidente Carlos Ibáñez y los urbanistas Karl Brunner y Luis Muñoz Maluschka a Tocopilla, Chile. *Revista de Urbanismo*, (43), 168–186. <https://doi.org/10.5354/0717-5051.2020.57001>

Galeno, C. (2008). Laboratorio confinado: arquitectura moderna en el norte de Chile. *Revista de Arquitectura*, 14(17), 18-29. <https://doi.org/10.5354/0719-5427.2008.28175>

Galeno, C. (2014). Leonello Bottacci Borgheresi en J. Floreal Recabarren, H. Ardiles (Eds.) *Forjadores de Antofagasta, 148 años de historia* (pp. 63-64). Corporación PROA.

Garzón, B. (Comp.). (2021). *Arquitectura bioclimática*. Nobuko.

Gehl, J. (2013). *Cities for people*. Island Press.

La Nación. (19 de julio de 1955). Incendio en la Intendencia de Antofagasta, *La Nación*.

Corbusier, L. (2007). *Hacia una arquitectura*. Editorial Apóstrofe.

Ley N.º 11.828. (1955, 5 de mayo). *Fija disposiciones relacionadas con las empresas productoras de cobre de la gran minería y crea el Departamento del Cobre*. Diario Oficial de la República de Chile. <https://www.bcn.cl/leychile/Navegar?idNorma=26834>

Liernur, J. F. (2001). *Arquitectura en la Argentina del siglo XX: La construcción de la modernidad*. Fondo Nacional de las Artes.

López-Durán, F. (2018). *Eugenics in the garden: Transatlantic architecture and the crafting of modernity*. University of Texas Press.

Ministerio de Vivienda y Urbanismo, División de Desarrollo Urbano, Secretaría Regional Ministerial de Antofagasta. (1980). *Plano regulador de Antofagasta* [Material cartográfico]. II Región de Antofagasta, Chile. <https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/631/w3-article-350522.html>

Norberg-Schulz, C. (2009). *Los principios de la arquitectura moderna*. Reverté.

Oficina Técnica Regional del Consejo de Monumentos Nacionales de Antofagasta. (Recop.). (2020). Antofagasta y su identidad moderna: *Fachadas, plantas y corte transversal del edificio, extraídos de su expediente municipal, 1957*. <https://antofagastamoderna.wordpress.com/2020/05/29/nuevo-edificio-intendencia-de-antofagasta/>

Olgyay, V., Olgyay, A., Lyndon, D., Olgyay, V. W., Reynolds, J., y Yeang, K. (2015). *Design with Climate: Bioclimatic Approach to Architectural Regionalism - New and expanded*. Edition (REV-Revised). Princeton University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctvc77kqb>

Recabarren Rojas, J. F. (2003). *Episodios de la vida regional*. Ediciones Universitarias, Universidad Católica del Norte.

Senado (1956). Sesión 9ª Ordinaria, en martes 17 de abril de 1956. Archivo del Congreso Nacional de Chile [ABCN]. 415-438. [https://www.bcn.cl/obtienearchivo?id=recursoslegales/10221.3/632311/S19560417\\_09.pdf](https://www.bcn.cl/obtienearchivo?id=recursoslegales/10221.3/632311/S19560417_09.pdf)

Torrent, H. E. (2013). La arquitectura moderna en la producción de la gran ciudad: Chile 1930-1970. *Anales de Investigación en Arquitectura*, 3, 7-25. <https://revistas.ort.edu.uy/anales-de-investigacion-en-arquitectura/article/view/2658>

Valenzuela, V. (2024). Laboratorio habitacional en ciudades-puerto del Norte Grande de Chile: Arquitectura moderna en un paisaje extremo. *Arquitek*, (25), 56-78. <https://doi.org/10.47796/ra.2024i25.921>